



La transición ecológica, el acompañamiento de dinámicas ciudadanas y la educación ambiental hacia un desarrollo sostenible, en el marco del proyecto ETRES

Índice

Para los socios del proyecto ETRES	2
Contexto	2
En el marco de ETRES	2
Las dinámicas ciudadanas	3
¿Acompañar?	3
Cuáles son las perspectivas sobre la educación ambiental y el desarrollo sostenible (EADS) y la transición ecológica en Francia:	4
En la bibliografía internacional:	5
La noción de “transición”	5
Controversia entre transición ecológica y desarrollo sostenible	7
Definiciones y esquemas	7
El acompañamiento de la transición ecológica: “un problema de justicia social y democracia” (Boissonade, 2017)	8
Bibliografía	10

Para los socios del proyecto ETRES

Elementos de la primera reunión transnacional, octubre 2016

→ Contexto

La "transición ecológica" es un concepto ideado por Rob Hopkins. Consiste en un conjunto de principios y prácticas derivados de experimentos relacionados con la autonomía energética, en un contexto de dependencia del petróleo, recurso finito, el calentamiento global originado por el cambio climático, y la necesidad ineludible de reducir las emisiones de CO2.

La transición ecológica, que es la transición del modo de producción y consumo actual hacia modelos más ecológicos, no tiene una definición compartida por todos. No consiste en aplicar una capa de pintura verde a nuestra sociedad actual, sino que pretende facilitar un cambio en el modelo económico y social que transformará profundamente nuestras formas de consumir, producir, trabajar y vivir juntos.

La transición ecológica se puede dividir en múltiples acciones interdependientes, por ejemplo:

- La transición agroalimentaria que pretende sustituir la agricultura industrial fundamentada en los insumos químicos, un alto consumo energético y que ocasiona problemas de salud, por una agricultura ecológica y campesina.
- La transición energética y el escenario NegaWatt (eficiencia energética, ahorro energético, energías renovables, etc.).
- La transición industrial y la economía circular, con la producción de bienes duraderos (para conseguir lo opuesto a la obsolescencia programada), fácilmente reparable y reciclable, y con una huella de carbono limitada, servicios que ofrecen compartir y mejorar el uso de bienes, el intercambio de trabajo, la reubicación de actividades, etc.
- Preservar la biodiversidad como una meta común para la humanidad.
- Revisar la planificación urbana: densificación urbana, ahorro de energía, espacios verdes, etc.
- Transporte orientado a la movilidad ecológica: compartir el coche, teletrabajo, etc.
- Un sistema fiscal reorganizado para fomentar el ahorro de agua, energía y materiales, así como la reducción de residuos y la contaminación.

→ Como parte de ETRES

Los actores del proyecto ETRES se reúnen ante la necesidad de conseguir una visión global, que se centre en un cambio de paradigma en la relación con el medio ambiente. No hay diferentes tipos de transición (energética, social, agroecológica, etc.), sino una transición a diferentes niveles que tenemos que abordar en su conjunto y en su complejidad. La necesidad de cambio es urgente pero requiere un cambio de modelo y no una serie de medidas yuxtapuestas.

Además, esta transición ecológica solo puede hacerse desde territorios concretos, donde los ciudadanos y las autoridades locales pueden inventar soluciones adaptadas a su área, orientada a una economía más circular, con la necesidad de cambios adaptados a las características de los territorios. Es a nivel de los territorios donde se desarrolla el proyecto,

donde los actores involucrados pueden tener una toma directa de decisión sobre sus problemas, aprovechando los marcos estructurales propuestos por el Estado y la región. Esto plantea la cuestión de la coherencia de la dinámica entre un municipio como parte de una comunidad de municipios una región, etc.

Las dinámicas ciudadanas

¡Esta visión de transición ecológica precisa de un papel protagonista para los ciudadanos! En efecto ya no se trata de imaginar políticas públicas de "arriba hacia abajo", sino de "abajo hacia arriba", e incluso globalmente para cumplir con los dos niveles. Una visión ecosistémica no puede depender solo de una dinámica representativa. Debe tener en cuenta todos los componentes sociales, políticos y económicos, en el marco de una dinámica participativa. La cohesión social nos parece primordial.

De esta manera, se trata de ciudadanía y participación, que es el corazón de la educación ambiental y el desarrollo sostenible (EADS), que practicamos en base a las pedagogías activas derivadas de la educación popular. ¡Somos conscientes de las dificultades para cumplir estos retos! La movilización de los ciudadanos adopta diferentes formas en países y territorios diferentes. El tejido asociativo estará más o menos desarrollado según las diferentes culturas y marcos legales.

En los últimos años, se han desarrollado muchos movimientos ciudadanos como reacción a los problemas económicos y ecológicos, el desarrollo de las desigualdades sociales y la falta de equidad territorial. A menudo constituyen movimientos espontáneos de ciudadanos con el objetivo de recuperar el poder sobre el desarrollo de sus problemas, a través del debate y la investigación de soluciones de manera colectiva. Se basan en la creencia de que no solo hay "conocimiento", sino también espíritu crítico y la disposición para construir de manera conjunta. Estos movimientos se desarrollan de esta manera en oposición a cómo lo hacen las instituciones, en una lógica de desconfianza; esta desconfianza y el rechazo a participar en la dinámica de las instituciones, a menudo conduce al desencanto o a la falta de resultados concretos en el mediano plazo.

Por lo tanto, se trata de cerrar la brecha entre las instituciones (administraciones, comunidades...) y la dinámica ciudadana, ya sea estructurada o no. En Francia, por ejemplo, movimientos asociativos estructurados de EADS y la dinámica del tipo "Nuit Debout" no están conectados. Esto implica revitalizar la democracia en los territorios, haciendo evolucionar nuestras prácticas de gestión y resolución de conflictos. Esto es sumamente importante una vez que existe un verdadero desafío sobre el equilibrio entre las instituciones, sus políticas públicas y las dinámicas ciudadanas. Por lo tanto, debemos acompañar estas transiciones sin dar la espalda a las instituciones.

¿Qué significa "acompañar"?

Se define el acompañamiento como la ayuda de una persona a otra en diversas situaciones de la vida. Hay abundante literatura sobre el tema; los actores del proyecto ETRES han participado en experiencias y proyectos que permiten destacar algunos conceptos y prácticas que parecen importantes en este contexto.

Se aplica la mayéutica: animar a un grupo para que tome conciencia de su propio conocimiento, riqueza y capacidad de poner en marcha las soluciones que han imaginado de manera colectiva. Tienes que saber qué interruptor tocar para despertar la curiosidad, la

iniciativa y la confianza. Para ello se deben facilitar espacios para diálogo, formalizando las directrices señaladas en las discusiones grupales y poniendo en valor los recursos externos, apoyando el proceso y dándole un ritmo determinado. Una medida del éxito del acompañamiento es la capacidad del grupo para hacer frente a lo inesperado.

Los participantes discutieron las diferentes actitudes y aptitudes que debe tener el dinamizador, tales como: el diálogo, la escucha, la ética, la dimensión emancipatoria, la capacidad para evitar de jerarquía del conocimiento, el voluntariado y la empatía.

Finalmente, los participantes debatieron cuestiones éticas a cerca del dinamizador. Debe ser capaz de facilitar el despertar de una dinámica sin ejercer el control. Por lo tanto, es una cuestión de programación autónoma: El guía debe desaparecer para ayudar a crecer.

Algunas perspectivas sobre la EADS y la transición ecológica en Francia por parte de las asociaciones: El sector del EADS en Francia es relativamente joven y está en constante evolución. A continuación, un breve extracto de un texto de la Red Nacional de Escuelas y Naturaleza:

La educación ambiental despegó en la década de los 60, dirigida por voluntarios entusiastas relacionados con la educación popular, sociocultural, deportivo/turística, el desarrollo local, la agricultura, así como por la protección y gestión del medio ambiente. Los primeros profesionales aparecen en los años 70 y 80.

Estos actores se enfrentaron a una serie de desafíos: carencia de profesionales capacitados para el intercambio de prácticas y la acción colectiva, la falta de cursos de formación especializados y herramientas de enseñanza adaptadas, así como la falta del reconocimiento social sobre EA. Ante estos obstáculos, los actores establecieron redes territoriales, lo que les permitía reforzar mutuamente su compromiso para aprender unos de otros y mejorar su visibilidad. Por un lado, a nivel nacional con la red de escuelas y naturaleza, y por otro, con grupos regionales de Iniciación y Animación para la Naturaleza y el Medio Ambiente (GRAINE).

La educación "por" y "para" la naturaleza van a unirse; las actividades y las pedagogías se diversifican a fines de la década de 1990, el "desarrollo sostenible" confirma los conceptos de eco-ciudadanía y democracia participativa. El desarrollo de una educación ambiental que concede tanta importancia al medio ambiente social como al natural. La animación relacionada con el entorno incluye claramente una dimensión cultural: el medio ambiente ya no se entiende como la mera relación de hombre a la naturaleza, sino como la relación que el hombre tiene con el entorno en el que vive. Por lo tanto, esta animación encaja de forma general en la educación para el medio ambiente y hacia el desarrollo sostenible. Es una educación para todos y concierne a todos los territorios.

Este texto nos permite resaltar varios puntos importantes relacionados con la transición ecológica. Primero señalamos la evolución del término: "educación para la naturaleza", a continuación "educación para la naturaleza y el medio ambiente", y más tarde, "educación ambiental hacia un desarrollo sostenible/EADS". Esta evolución ha estado acompañada por intensos debates dentro de las redes. Por un lado, los defensores de una línea histórica, que defienden el vínculo esencial entre nuestras prácticas y la naturaleza. Estos críticos destacan que la evolución del concepto conduce a una alineación, con una forma de hacer "políticamente correcta", con una denominación que resulta popular, y a menudo criticada por su concepto de "lavado verde". El cambio al desarrollo sostenible (EADS) estuvo acompañado de intensos debates porque el término es controvertido en sí mismo. Se teme que al asumir

esta terminología, se distorsiona el verdadero significado de nuestra actividad simplemente para obtener fondos públicos.

Hoy, el uso cada vez más generalizado del término "transición ecológica", parece provocar otro debate: ¿deberíamos cambiar una vez más la forma en que presentamos lo que hacemos? ¿Pasar de la EADS a ATE (Acompañando a la Transición Ecológica)?

Algunos argumentan que la semántica es importante, pero no debería ser un freno para comprender y desarrollar nuestro trabajo. Hoy nosotros debemos luchar constantemente para desmontar los clichés que existen en nuestro sector. No, la educación no es solo para los niños. No, el medio ambiente no son simplemente flores y mariposas. El mismo nombre de "Red Escuela y Naturaleza" puede ser percibido como un anacronismo que constituye un gran obstáculo para la comprensión de la EADS y, por tanto, su consideración por parte de las autoridades públicas como un freno para su desarrollo.

Los defensores de esta línea argumentan que durante décadas, los actores educativos del sector han favorecido el apoyo a la transición ecológica en los territorios, estimulando y acompañando dinámicas participativas y ciudadanas. Nosotros no estábamos allí simplemente para difundir "mensajes" o para promover una conciencia "eco-amigable". El objetivo de nuestra actividad es concienciar a los diferentes públicos objetivo, una vez que hayan integrado la comprensión de los problemas ambientales, para que busquen sus propias soluciones y trabajen en ellas de manera conjunta y las implementen como colectivo. Se trata de participar en la dinámica social. Además, nuestras prácticas en EADS siempre han integrado firmemente los problemas del anclaje territorial, intrínseco entre la visión local y global. La transversalidad de los enfoques en el contexto de una visión "sistémica", también está en el corazón de nuestra acción. Finalmente, la postura del facilitador como acompañante de la dinámica del proyecto desarrollada por su grupo, no "hacer", sino estimular la acción a través de la conciencia, también es parte de sus principales objetivos. A la luz de todo esto, se puede argumentar que prácticamente nada separa los conceptos "EADS" y "apoyo a la transición ecológica en los territorios".

La realidad probablemente se sitúa entre estas dos aguas. Los actores de la EADS en una red son muy diversos y heterogéneos. Proceden de diferentes ámbitos (protección de naturaleza, desarrollo local, educación científica, educación social, actividades de divulgación integral sobre la naturaleza, etc.). Algunos ahondan en los fundamentos relacionados con la educación sobre la naturaleza, otros desarrollan proyectos asociativos más globales en sus enfoques, concentrados en el acompañamiento de las políticas públicas a diferentes escalas en el territorio. Todo sigue estando bien fundamentado, no hay un solo enfoque dentro de la EADS.

En la bibliografía internacional.

Sobre la literatura internacional, europea y francesa, presentamos algunos elementos bibliográficos sobre el origen de la Transición Ecológica y su acompañamiento en los territorios.

La noción de "transición":

El término "transición" en el contexto ambiental y del desarrollo sostenible aparece ya en la década de los 70, con el informe Meadows en 1972, que enfatiza la necesidad de "la transición de un modelo de crecimiento a un equilibrio global" resaltando los riesgos ecológicos

inducidos por el crecimiento económico y demográfico. En 1987 en el informe Brundtland (Boissonade, 2017)¹ se recomienda "la transición al desarrollo sostenible".

El término transición ha existido durante mucho tiempo, inicialmente para designar las fases de transición de sustancias de un estado a otro (líquido, sólido o gaseoso). Se trata de caracterizar un cambio que no es lineal, sino un proceso caótico. Este modelo se llama "equilibrio puntuado" (Loorbach D., 2007)². Este modelo se aplica a la ecología, la psicología, los estudios tecnológicos, la economía y la demografía.

Es Rotmans, Kemps et al. (Rotmans y otros 2000, Rotmans et al. Loorbach 2001) quién introdujo el concepto de transición en el campo del desarrollo sostenible, la gobernanza y la política.

Su hipótesis básica es que a través de la comprensión de procesos de cambio social (como las transiciones), debe ser posible formular principios, métodos y herramientas de gobernanza para manejar estos procesos (es decir, la gestión).

Las transiciones son solo una de las muchas vías de cambio. Definimos una transición como un proceso continuo de cambio en la estructura de la sociedad (o un subsistema de la sociedad). Este proceso de transformación social tiene las siguientes características (Rotmans et al. 2000):

- *Se trata de una gran escala económica, económica, ecológica, sociocultural y desarrollos institucionales que se influyen y se refuerzan mutuamente.*
- *Es un proceso a largo plazo que cubre al menos una generación (25 años).*
- *Existen interacciones entre diferentes niveles de escala (nicho, dieta, paisaje). (Loorbach D., 2007).*

El concepto de transición en el contexto del desarrollo sostenible nació en los Países Bajos en los primeros años del siglo XXI. Se originó a partir de la investigación sobre la innovación sistémica o socio-técnica en el contexto de una investigación sobre cambios de modelo energético.

En los Países Bajos, investigadores, funcionarios, representantes de empresarios, sindicatos y ONG's se agrupan para poner en marcha la transición ecológica dentro de áreas específicas. Juntos desarrollan escenarios para poner en práctica el desarrollo sostenible en todos los aspectos de la vida diaria (energía, agricultura, transporte, biodiversidad, etc.) con agendas, métodos y acciones concertadas. (Boulangier P-M., 2008)³.

En el diccionario de pensamiento ecológico (Bourg, 2015)⁴, la transición se define como "Un proceso de transformación en el que un sistema cambia de un estado estable a otro". La transición es una reconfiguración y una transformación cultural a todos los niveles y en todos los sectores, evolucionando de manera conjunta, compleja y sistémica (Boissonade, 2017).

Se han identificado tres niveles de transición por Geels y Loorbach (Loorbach, 2007). Estos niveles integran innovaciones sociales en el primer nivel, con experimentos fuera del sistema establecido. Estos experimentos se toman luego en cuenta en un segundo nivel: un conjunto de reglas y normas que guían el comportamiento para la estabilidad del sistema.

1Boissonade L., 2017, La transition, "Analyse d'un concept", *Théma*, Commissariat general au développement durable, Ministère de la transition écologique et solidaire, France.

2Loorbach, D. (2007). Transition management. *New mode of governance for sustainable development*. Utrecht: International Books.

3Boulangier P-M., 2008, « Une gouvernance du changement societal : le transition management », numero 11, *La Revue Nouvelle*, Belgique.

4Bourg D. et Papaux A., (dir.), Dictionnaire de la pensee ecologique, Article 'Transition », 2015.

Estos desarrollos están articulados en el tercer nivel, el paisaje, que es el entorno externo y las tendencias de fondo. Las evoluciones simultáneas en estos tres niveles inician las transiciones (Boissonade, 2017).

En Francia, el concepto de transición ecológica y energética se adoptó a partir de 2012 como lo demuestra la creación del Consejo Nacional de Transición Ecológica este mismo año. Del mismo modo se aprueba la ley sobre la transición energética para el crecimiento verde en 2015, así como la Estrategia Nacional de Transición Ecológica para el Desarrollo Sostenible (2015-2020).

Controversias entre transición ecológica y desarrollo sostenible.

El término transición ecológica parece estar en discusión a muchos niveles. La literatura habla de transición ecológica, tanto en singular como en plural (Larrère, 2016)⁵. Parece que este concepto de transición, desde una perspectiva ecológica, se hizo ampliamente conocido a partir de 2006, en paralelo con el movimiento de Ciudades en Transición liderado por Rob Hopkins, profesor de Permacultura en la Universidad de Kindsale, Irlanda (Hopkins, 2010)⁶. Desde entonces el término parece estar extendiéndose para tomar gradualmente el lugar de la noción de desarrollo sostenible (Larrère, 2016, Theys, 2017).

En la década de 1990 se proclamó la definición de desarrollo sostenible con total ambigüedad (Theys, 2014), y fue fuertemente criticado por su equivalencia con "Crecimiento económico" (Larrère, 2016). De todos modos, la transición ecológica no parece ser equivalente a la noción de desarrollo sostenible, y puede parecer a veces más restringido en términos de su visión global. "Ninguno de estos términos tiene la misma capacidad para constituir un lenguaje común: pone en cuestión tantos los objetivos como los contextos, constituyen mundos diferentes. Sin embargo, "Más que un desarrollo sostenible", debemos imaginar un "segundo paso" (Theys et al., 2010)⁷.

Definiciones y esquemas.

El término transición, utilizado en el movimiento de ciudades de transición, se refiere al desarrollo de la resiliencia de las comunidades locales (biorregionalismo)⁸, frente a una escasez de combustibles fósiles anticipada, incluida la del petróleo. Es entonces una cuestión de reubicación de la economía, especialmente de la producción y el consumo.

Se trata de ser lo más autónomos posible dentro de cada territorio para minimizar la dependencia del petróleo. Esto requiere repensar el funcionamiento de los territorios, la gobernanza, los vínculos sociales y el conocimiento para encontrar formas de ser independiente de las energías fósiles (Hopkins, 2011). En esta visión, la transición ecológica es esencial para afrontar un escenario de ruptura total, una visión catastrofista. En las otras visiones, es más una adaptación anticipatoria (Larrère, 2016).

5Larrere Catherine, Larrere Raphael, Bouleau Raphael , 2016, "Les transitions ecologiques a Cerisy" in Natures Sciences Societes, 24, 242-250.

6Hopkins Rob, 2010, Manuel de transition, de la dependance du petrole a la resilience locale, editions ecosociete.

7Theys Jacques, du Tetre Christian, Rauschmayer Felix, 2010, Le developpement durable, la seconde etape, Editeur : L'AUBE

8Amsperger C., 2010, Transition écologique et transition économique : Quels fondements pour la pensée ? Quelles tâches pour l'action ?

Consulta realizada el 31 octubre de 2017 en la página: <http://www.econospheres.be/Transition-ecologique-et>, Artículo puesto en línea el 23 fevrier 2010

Según el Ministerio de Transición Ecológica y Solidaria en Francia:

La transición ecológica es una evolución hacia un nuevo modelo desarrollo económico y social, un modelo de desarrollo sostenible que renueva nuestra forma de consumir, producir, trabajar, vivir juntos para abordar los principales problemas ambientales: los del cambio climático, la escasez recursos, la pérdida acelerada de la biodiversidad y la multiplicación de los riesgos para la salud ambiental. (Ministerio de Medio Ambiente, Energía y del mar, 2014).

El ministerio francés articula el desarrollo sostenible y la transición ecológica:

Cuando hablamos de desarrollo sostenible y transición ecológica, hay acuerdo. El objetivo de la transición ecológica es permitir el desarrollo sostenible. El desarrollo sostenible hace referencia al desarrollo de nuestras sociedades de manera que el planeta pueda sobrevivir a largo plazo: hoy día, nuestros modelos de crecimiento no son sostenibles debido a que los recursos del planeta son limitados, debemos pasar por una transición que permita reconstruir nuestros modelos, de manera que los orientemos hacia un desarrollo sostenible. La transición energética es uno de los componentes de la transición ecológica. Se traduce en la transición de una sociedad basada en el consumo desmesurado de combustibles fósiles a una sociedad más eficiente energéticamente y que controle las emisiones de gases de efecto invernadero. Este cambio de modelo energético implica trabajar tanto en el ahorro de energía como en la evolución de la combinación de diferentes fuentes de energía, con una mayor participación de las energías renovables.(Ministerio de Medio Ambiente, Energía y Mar, 2014).

De acuerdo con la Comisión General para el Desarrollo Sostenible de Francia (Boissonade, 2017):

(...) es ecológico, energético, social, solidario, económico, democrático, digital o incluso a nivel de gestión, la transición se caracteriza por una profunda transformación de los sistemas. Muchos actores de disciplinas diversas reclaman el concepto de transición: la investigación está trabajando para identificar las fuentes, las instituciones desean diseñar las pautas, y la sociedad civil se compromete y promueve a través de experimentos innovadores.

Acompañando la transición ecológica: "una cuestión de justicia social y de democracia" (Boissonade, 2017).

La transición ecológica es un aspecto social de gran importancia. Para que exista, debe ser apropiada y equitativa a nivel social.

Se trata de establecer un debate democrático sobre la Convención de Aarhus de 1998, relacionada con el diálogo sobre impacto ambiental y la inclusión de los interesados en la gobernanza compartida (Boissonade, 2017, Laigle, 2013)⁹.

La dinámica de transición ecológica requiere transiciones sociales, empresas motivadas para enfrentarse a los desafíos ambientales. Abandonando el concepto de desarrollo sostenible, la transición ecológica parece provenir más de ciudadanos y sociedad (Laigle, 2013).

⁹Laigle L., 2013, « Pour une transition écologique a visée sociétale », *Mouvements* n°75, automne 2013, p 135.

Entre el reverdecimiento y el ecologismo, están apareciendo nuevas formas de ecociudadanía dibujar (Granchamp, Glatron, 2016)¹⁰.

La noción de reverdecimiento se refiere a los procesos por los cuales el medio ambiente se tiene en cuenta en las políticas públicas, en las organizaciones e incluso en prácticas profesionales. (Mormont, 2013)¹¹.

Una reconfiguración de la política tiene lugar aparte de los diferentes compromisos de los ciudadanos. La lugar de la vida cotidiana y la dimensión existencial tienen prioridad sobre las dimensiones más colectiva (Wallenhorst N., 2016)¹².

Este apoyo para la dinámica de la transición ecológica debe ser parte de una ética de cuidado definida por Joan Tronto de la siguiente manera: "en el nivel más general, sugerimos que la atención se considere una actividad genérica que incluya todo lo que hacemos para mantener, perpetuar y reparar nuestro mundo, para que podamos vivir allí lo mejor posible. Este mundo incluye nuestros cuerpos, nosotros y nuestro entorno, todos los elementos que buscamos vincular a una red compleja, apoyo a la vida (Tronto, 2009)¹³. Las transiciones ecológicas permiten contribuir al empoderamiento de los habitantes de un territorio a nivel local.

La idea de la transición va más allá de la participación ciudadana: Reemplazar cada iniciativa dentro de un conjunto de acciones que se complementan entre sí con otras y dar sentido a un viaje que no está construido paso a paso (...) el movimiento en transición promueve la aparición de iniciativas ciudadanas y economías locales basadas en el vínculo social y la territorialidad. (Laigle, 2013).

La transición es "un paso hacia la acción" que articula las iniciativas y la dinámica de la sociedad civil (ciudadanos, asociaciones, empresas, etc.) con líderes comunitarios y líneas de política territorial y nacional a diferentes escalas.

Acompañar estas dinámicas requiere tener en cuenta los problemas en los territorios, teniendo en cuenta las partes interesadas y especialmente el know-how para hacer operativos los cambios multisectoriales para hacer "sistema" (Boissonnade, 2017).

Para el gobierno francés, esto también implica cambios y transiciones profesionales, es decir, los oficios y las formaciones relacionadas. El acompañamiento se convierte en una postura que se generaliza y trabaja a diferentes niveles (Paul, 2004)¹⁴.

Esta posición deja mucho espacio para la iniciativa y la dinámica del acompañamiento, y está en completa armonía con la dinámica de las transiciones tal como se practican hoy día. Investigación y experimentación son cruciales hoy, como lo demuestra este nuevo programa de investigación lanzado en otoño de 2017 por un grupo de centros de investigación, incluido el CNRS (Centro Nacional de Investigaciones Científicas)¹⁵.

10Granchamp L., Glatron S., 2016, Tous ecocitoyens ? Reenchantement du quotidien et recentrement du politique, introduction du dossier Environnement et citoyenneté, Revue des sciences sociales, n°55, Strasbourg, France.

11Mormont M., 2013, « Ecologisation : entre sciences, conventions et pratiques », *Natures Sciences Sociétés* 2013/2 (Vol. 21), p. 159-160.

12Wallenhorst N., 2016, Citoyenneté existentielle et reconfiguration du politique, les pratiques écologiques de deux jeunes professionnels, dossier Environnement et citoyenneté, Revue des sciences sociales, n°55, Strasbourg, France.

13Tronto J., 2009, Un monde vulnérable. Pour une politique du care, Paris, La Découverte.

14PAUL Maëla (2004). *L'accompagnement: une posture professionnelle spécifique*, Paris: L'Harmattan, 351 p.

15<https://citin.hypotheses.org/>, puesto en línea el 03/09/2017; consultado el 31/10/2017. « El propósito de la convocatoria de manifestaciones de interés es establecer una comunidad de investigación sobre la transición ecológica asociando los equipos de investigación de ciencias sociales y ciencias ambientales que trabajan en base al programa Cit'In.que plantea trabajar de manera cooperativa con los actores relevantes, o en experimentos democráticos para la transición ecológica y energética.»

Bibliografía:

- Arnsperger C., 2010, *Transition écologique et transition économique : Quels fondements pour la pensée? Quelles tâches pour l'action?* Consulte le 31 octobre 2017 sur le site: <http://www.econospheres.be/Transition-ecologique-et>, Article mis en ligne le 23 février 2010
- Boissonade L., 2017, La transition, "Analyse d'un concept", *Théma*, Commissariat general au developpement durable, Ministère de la transition écologique et solidaire, France.
- Boulanger P.-M., 2008, « Une gouvernance du changement societal: le transition management », numero 11, *La Revue Nouvelle*, Belgique.
- Bourg D., Kaufmann A., Meda D., 2016, *L'âge de la transition, en route pour la reconversion écologique*, Editions Les petits matins/institut Veblen, Diffusion Seuil.
- Bourg D., 2012, "Transition écologique, plutôt que développement durable" in *Revue Vraiment Durable*, consulte sur cairn : <https://www.cairn.info/revue-vraiment-durable-2012-1-page-77.htm>
- Bourg D. et Papaux A.Larrere Catherine, Larrere Raphael, Bouleau Raphael , 2016, "Les transitions écologiques a Cerisy" in *Natures Sciences Societes*, 24, 242-250.
- , (dir.), Dictionnaire de la pensee écologique, Article 'Transition », 2015.
- Granchamp L., Glatron S., 2016, Tous ecocitoyens? Reenchantement du quotidien et decentrement du politique, introduction du dossier Environnement et citoyennete, *Revue des sciences sociales*, n°55, Strasbourg, France.
- Hopkins R., Astruc L., 2015, *Le pouvoir d'agir ensemble ici et maintenant, entretiens*, Editions Actes Sud, Domaine du Possible, Arles.
- Hopkins Rob, 2010, Manuel de transition, de la dependance du petrole a la resilience locale, editions ecosociete.
- Theys J., du Tertre C., Rauschmayer F., 2010, *Le développement durable, la seconde étape*, Editeur: L'AUBE
- Laigle L., 2013, « Pour une transition écologique a visée societale », *Mouvements n°75*, automne 2013, p 135.
- Loorbach, D. (2007). *Transition management. New mode of governance for sustainable development. Utrecht: International Books.*
- Paul M., 2004, *L'accompagnement: une posture professionnelle spécifique*, Paris: L'Harmattan, 351 p.
- Tronto J., 2009, *Un monde vulnérable. Pour une politique du care*, Paris, La Decouverte.
- Wallenhorst N., 2016, Citoyennete existentielle et reconfiguration du politique, les pratiques écologiques de deux jeunes professionnels, dossier Environnement et citoyennete, *Revue des sciences sociales*, n°55, Strasbourg, France.